



Columna



Alfonso de Urresti Longton  
Senador por Los Ríos

## Avances en obras sanitarias rurales

**D**urante años he podido conocer de primera fuente y en terreno el duro trabajo realizado por vecinos y vecinas del mundo rural en su demanda por acceder a un servicio tan básico como el agua potable. Lo que para muchos es algo cotidiano, en varios sectores de nuestra región ha sido una lucha de largo aliento, sostenida por comunidades organizadas y dirigentes persistentes.

Por eso, la reciente confirmación de un importante paquete de obras sanitarias rurales en la región de Los Ríos –34 licitaciones proyectadas para el primer semestre de 2025 por el Ministerio de Obras Públicas, con una inversión de 44 mil millones de pesos– no es solo una buena noticia técnica o presupuestaria: es un acto de justicia territorial y social.

Entre estos proyectos, destacan nuevas construcciones en Cerrillos (Futrono) y Rincón de la Piedra (Valdivia), junto con ampliaciones clave en sistemas de agua potable rural en Calcurrupe (Lago Ranco), Pampa Negrón (La Unión), Choshuenco (Panguipulli), Crucero (Río Bueno), Runca-Linguento (Máfil) y Estación Mariquina (Mariquina). Cada uno de estos proyectos encierra años de gestiones, reuniones, formularios, visitas en terreno y, sobre todo, esfuerzo humano.

Nada de esto sería posible sin el trabajo organizado de las comunidades. Los comités de agua potable rural y las juntas de vecinos han sido verdaderos motores del desarrollo local, empujando sin descanso ante los organismos públicos, gestionando recursos, levantando diagnósticos y, muchas veces, entregando soluciones incluso antes de que el Estado llegue. Ellos son el corazón de este tipo de avances.

Desde nuestra oficina parlamentaria hemos asumido con convicción el deber de acompañar estos procesos, articulando voluntades, generando visibilidad y levantando la voz donde ha sido necesario. Porque creemos firmemente que el acceso al agua no puede depender del lugar donde se nace o vive. Es un derecho básico que debe ser garantizado de manera equitativa en el territorio.

Estas obras, por tanto, son también un reconocimiento al trabajo silencioso de tantas comunidades que no se rindieron. Y un recordatorio de que las políticas públicas cobran sentido cuando logran transformar, de manera concreta, la vida cotidiana de las personas. La materialización de estas obras es un paso fundamental hacia la equidad territorial y dignidad de las familias rurales de Los Ríos. Un gran abrazo y reconocimiento a dirigentes de nuestra región de Los Ríos.